



## Antología del verde.

### Un recorrido posible por la naturaleza en la poesía brasileña reciente

Organizadores

Luciana di Leone (Universidade Federal do Rio de Janeiro)

Luiz Guilherme Barbosa (Colegio Pedro II)

Brasil es un país voluptuoso, de una naturaleza exuberante, que se inmiscuye por entre el asfalto de las ciudades y que arrasa con todo fuera de ellas; allá todo es verde, dice el imaginario popular que se encanta pensando mucho más en la selva tropical y en Río de Janeiro que en los secos sertones del noreste del país. Entre el cliché estereotipado y la más pura verdad, la naturaleza en Brasil es todo un tema. Tema que acompañó a la poesía brasileña desde sus comienzos. Comienzos que comienzan mucho antes que el propio Brasil.

Pero esa presencia de la naturaleza en la poesía no siempre es simple, ilustrativa o evidente, y llega casi a desaparecer en la poesía canónica moderna. Casi. Porque sus vestigios parecen hoy ganar fuerza. Esta antología participa, de cierto modo, de la voluntad de volver a ver y pensar el verde, a partir de un conjunto que se propone como desmonte y remontado de la genealogía tradicional y de los lugares comunes que la naturaleza adquirió en la poesía de los brasiles. No pretende ser, por lo tanto, representativa de la producción poética actual. Se trata más de una apuesta de lectura, y no de una muestra o resumen de las voces y los temas dominantes.

Proponemos entonces algunas tensiones en relación al tema y en relación al tiempo de la antología. El *verde* no es solo la naturaleza exuberante y pródiga, el verde aquí es una experiencia de la tierra y la vegetación a veces amena, a veces programática, a veces cruel. Y la idea de *reciente* no refiere, en este caso, a la poesía producida en el último tiempo sino a una poesía que debe ser leída ahora, con urgencia, para poder contar otra historia, menos desarrollista, donde la naturaleza *cuente*. Por eso lo que llamamos reciente, puede no serlo en términos cronológicos, pero sí en tanto continúa produciendo significados, previsibles o no previsibles, condescendientes o contestatarios en relación a la idea de naturaleza que se articula en nuestros imaginarios. Hacer visibles los poemas que se piensan a sí mismos ligados a la tierra y a la selva, al agua y a los ríos es una actitud críticamente necesaria porque, aunque pueda observarse cierto interés creciente en establecer un vínculo no meramente exótico, ni intelectual o abstracto con la naturaleza, el gesto que ha predominado en las últimas décadas de la poesía brasileña más canónica es el pensarse primordialmente a sí misma. El gran tema de la última poesía es por lo general la





propia poesía, el lenguaje poético, su lugar en el mundo, las perspectivas que ella permite escenificar. Por eso los poemas elegidos aquí no son necesariamente representativos de un grupo mayor, sino de un interés de abertura incipiente que les es común, a pesar de sus dicciones tan diversas. Una abertura a la naturaleza que precisamos celebrar.

Así, pensando en lo verde, esta antología acaba por ser un florilegio un poco salvaje, un poco doméstico en el que se proponen, primero, un recuento de tres posiciones diversas de la poesía producida en suelo brasileño frente a la naturaleza (los cantos amerindios, la poesía colonial y romántica, la poesía moderna y experimental) y, después, una mirada atenta hacia el dibujo que sugieren algunos poetas actuales (Leonardo Froés, Sérgio Medeiros, Josely Vianna Baptista y Julia de Carvalho Hansen) que, en mayor o menor medida, intentan escenificar algo de la fertilidad, de la cosmogonía y de la ritualidad que eran predominantes en los cantos de nuestro origen, de nuestro futuro.

## 1 – CANTOS AMERINDIOS

En el 2012, Sergio Cohn, de la editora carioca Azougue, emprendió la realización de una antología de la poesía brasileña en varios tomos, *Poesia.br*. La empresa, ya intentada en otras ocasiones, por primera vez comenzó no con la poesía colonial producida en portugués sino con la poesía producida en suelo hoy brasileño, pero en diferentes lenguas, lenguas indígenas. El lugar de los cantos amerindios, como bien señala su organizador, es al mismo tiempo “anterior y contemporáneo” a todos los otros poemas de la antología. Anterior porque provienen de culturas anteriores a la llegada del portugués, contemporáneo porque ellos continúan siendo (re)producidos por esas culturas sobrevivientes. En cierto modo, si las culturas indígenas funcionan para el imaginario más común como culturas perdidas y al mismo tiempo “fundadoras”, aquí nos permiten colocar la fundación siempre postergada en un lugar al mismo tiempo pasado y futuro, un lugar contemporáneo.

Esta poesía de los cantos amerindios, como ya fuera señalado por muchos investigadores, es de cuño primordialmente comunitario (no autoral), oral, vinculado a la danza y al ritual (de celebración, de pedido, de fertilidad). Tiene como características formales, la fuerte presencia de repeticiones, interjecciones y palabras que refieren a elementos de la naturaleza, aunque en una cosmovisión diferente de la occidental. Sin establecer una separación entre humanos, vegetales, animales y minerales, o entre los vivos y los muertos, los vínculos cosmo-sociales presentados por estos cantos nos obligan a pensar más allá de binarismos y límites claros.





Elegimos mantener los cantos en portugués ya que sus lenguas originales no son accesibles sino a los propios hablantes y a algunos antropólogos.

*CANTOS DEL PUEBLO KASHINAWÁ*

(traducción al portugués Daniel Bueno)

CHEGANDO A PRIMEIRA VEZ

Que terra é essa onde estou indo  
que terra é essa vovó  
Que terra é essa, que terra é essa  
onde o sol se levanta  
Pro sol de *Batani* onde estou indo

Que terra é essa onde estou indo  
que terra é essa vovó  
Que terra é essa, que terra é essa  
onde cresce o *tsatsa*  
Pro *tsatsa* de *Batani* onde estou indo

Que terra é essa onde estou indo  
que terra é essa vovó  
Que terra é essa, que terra é essa  
onde se planta o *tawa*  
Pro *tawa* de *Batani* onde estou indo

Que terra é essa onde estou indo  
que terra é essa vovó  
Que terra é essa, que terra é essa  
onde cresce o *shane*  
Pro *shane* de *Batani* onde estou indo

Que terra é essa onde estou indo  
que terra é essa vovó  
Que terra é essa, que terra é essa  
onde cresce a *txana*  
Pro *txana* de *Batani* onde estou indo

Que terra é essa onde estou indo  
que terra é essa vovó  
Que terra é essa, que terra é essa  
onde nós crescemos  
Pro sol do nascimento onde estou indo





Arara azul minha cunhada  
minha cunhada onde estou  
Pra terra dos Dua onde estou indo  
essa terra onde estou indo  
Pra terra do sol onde estou indo vovó

\* \* \*

Na mão imensa da onça  
A força moendo e moendo  
O corpo inteiro seguindo  
O homem – lenho estalando  
Sobre ti, agora, caindo  
O homem – lenho rachando  
Faísca quente chegando  
Faísca quente chegando  
O homem – gomo esticado  
Esticando o talo nascendo  
O homem – gomo esticado  
Esticado o talo nascendo  
O corpo inteiro seguindo  
Na mão imensa da onça  
A força moendo moendo  
O homem – lenho estalando  
Sobre ti, agora, caindo  
Faísca quente chegando  
O homem – lenho rachando  
Sobre ti, agora, caindo  
O homem – gomo esticado  
Esticado o talo nascendo  
Co o encanto guardado  
Jiboia – baú de encantos  
Jiboia – baú de encantos  
Jiboia branca cara a cara  
Jiboia branca cara a cara  
Jiboia branca fez de ponte  
Com ela parada no meio  
Para dentro da passagem  
Com ela parada no meio  
Gameleira cheia de frutas  
Zoando levou embora  
Nuvem de curica branca  
Zoando levou embora  
Paxiúba queixada branca  
Tan-tan queixo batendo  
Paxiúba cheia de frutas





Nuvem queixaba branca  
Tan-tan queixo batendo  
O cacho apoiado no esteio  
Ouvindo primeiro subindo  
O cacho apoiado no esteio  
Ouvindo primeiro subindo  
Jabuti esticando a língua  
Ouvindo primeiro subindo  
com ela parada no meio  
Jiboia – baú de encantos  
Jiboia branca fez de ponte  
Jiboia branca cara a cara  
Com ela parada no meio  
Jiboia – baú de encantos  
Jiboia branca fez de ponte  
Jiboia branca cara a cara  
Ouvindo primeiro subindo  
O cacho apoiado no esteio

CHEGANDO, CHEGANDO

Chegando, chegando...

Grão de milho iluminado  
Nós crescemos deste milho  
Grão de milho desenhado  
Céu vai indo céu vai indo

Vamos plantar sheki baixinho  
Com bastão pilando bem fino  
Vamos plantar tanta baixinho  
Com bastão pilando bem fino

Chegando, chegando...

Vamos plantar tama baixinho  
Com bastão pilando bem fino  
Do pilão a massa pulando  
Do pilão a massa pulando

Chegando, chegando...

Vamos plantar atsa baixinho  
Com bastão pilando bem fino  
Do pilão a massa pulando





Vamos plantar mani baixinho

Chegando, chegando...

Com bastão pilando bem fino  
Do pilão a massa pulando  
Do pilão a massa pulando

Hui! He he he he hee...

A dança na terra cresce  
Esta terra cresce cresce  
Da praia a terra cresce cresce  
Do gigante a terra cresce cresce  
O milho na terra cresce cresce  
O milho baila indo e vindo  
Hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu,  
A dança a terra cresce cresce  
Mudubira na terra cresce cresce  
O muudubim baila indo e vindo  
Baila baila indo e vindo  
Hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu,  
A dança na terra cresce cresce  
Da praia a terra cresce cresce  
Mandioca na terra cresce cresce  
Mandioca baila indo e vindo  
Baila baila indo e vindo  
Hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu,  
A dança na terra cresce cresce  
A banana na terra cresce cresce  
A banana baila indo e vindo  
Baila baila indo e vindo  
Hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu, hu.

\* \* \*

*CANTOS DE LOS MARUBO*  
(traducción Pedro Cesarino)

O CHAMADO DO VENTO

por toda a terra  
por todas as plantas  
venha se espalhar!  
venha da terra-azulão  
todas essas plantas





venha mesmo alegrar!  
as sombras da terra  
venha desmanchar!  
os espíritos da terra  
venha venha ventar!  
por outro canto da terra  
venha se espalhar!

o testículo da anta-arara<sup>1</sup>  
há tempos colocado  
ali ao lado  
do tronco da árvore-arara  
venha venha ventar!  
vento da terra-azulão  
aquela baba-diarreia  
venha mesmo secar!  
o seu calor-morte  
venha mesmo esfriar!

veias de anta-dor  
pela terra espalhadas  
por toda a terra  
o vento varrendo  
aquela febre morte  
venha mesmo esfriar!

aquelas sapopemas  
ali levantadas  
na terra-sol  
as sapopemas arrebente  
e por esta árvore  
pelo tronco suba  
e poeira de árvore  
a poeira espalhe  
e a terra clareie!

vento da terra-azulão  
que enche todo o céu  
a sua ventania  
pela morada arbórea  
venha logo espalhar!  
folhas da árvore shona

---

<sup>1</sup> Algunas palabras funcionan como clasificadores del vínculo a un sociocosmos, una especie de ascendente genealógico cosmológico que establece familias espirituales y conviviales, lo que se aplica no sólo a los humanos sino a todos los seres de la naturaleza y del mundo espiritual también. Son ellas “azulão” (gran azul), “sol”, “cinza” (ceniza), “jaguar”, “arara” (papagayo) y “japó” (pueblo Japó), como se ve en este poema.





venha mesmo balançar!

pela árvore-sol  
pelo tronco suba  
e sua poeira-sol  
a poeira espalhe  
para terra clarear

### *CANTOS DEL PUEBLO MBYA GUARANÍ*

(Traducción de Douglas Diegues y Guillermo Sequera)

A TERRA QUE SE ABRE COMO FLOR

Vamos nessa vamos partir desta terra<sup>2</sup>  
Vamos nos mandar  
Para que os filhos desta terra  
Terra de sofrimentos  
Os poucos Mbyá que sobrem sobre ela  
Fiquem numa boa  
Eles dirão:  
Ficamos numa boa.  
Estamos numa boa.  
A terra se abre como flor  
Todos podem ver  
Nossa pequena família numa boa  
Alimentos brotam por encantamento para nossas bocas  
Queremos  
Encher a terra de vida  
Nós os poucos (Mbyá) que sobramos  
Nossos netos todos  
Queremos que todos vejam  
Como a terra se abre como flor

## 2 – POESIA COLONIAL Y ROMÁNTICA: DE LA CRUELDAD A UN LOCUS PARA LA NACIÓN

Manuales y antologías suelen señalar a la poesía producida durante la época colonial, muchas veces por portugueses, como la primera poesía brasileña. Son varios los poetas de esa fase, aunque pocos los que abordan el Brasil a partir de sus rasgos geográficos o

---

<sup>2</sup> Los traductores de este canto optan por una traducción muy coloquial. Frases como “vamos nessa” (se vamo’), “vamos nos mandar” (nos vamo’ a rajár), “ficar numa boa” (quedarse tranquilo), son ejemplos de ese tono.





naturales: la dicción clásica, sabemos, era más adepta a seguir modelos formales y retóricos que a documentar una experiencia. Aun así, el choque con la naturaleza local parece haber sido ineludible y encontramos ese impacto en autores como José Basílio da Gama (1740-1795) quien, en su famoso poema épico “O Uruguai”, relata la historia de la ocupación jesuita en Río Grande do Sul, y al mismo tiempo diseña el exotismo de las “nuevas tierras” desde un punto de vista negativo: “Fuman aún en las desiertas playas/ Lagos de sangre tépidos e impuros/ En los que ondulan cadáveres desnudos/ Pasto de cuervos” o, en un soneto: “Bárbara, inicua tierra, ingrata e injusta”.

Otro de los autores de la llamada fase colonial fue Manuel Inácio de Silva Alvarenga (1749-1814). Nacido en Vila Rica, mestizo e hijo de padres humildes, vivió en Río de Janeiro y en Coimbra, donde se graduó en Derecho, para después regresar al Brasil. Entre sus textos, se destaca una serie de poemas eróticos para Glaura, donde se permite una fuerte modificación en la forma francesa del rondó, instituyendo lo que se conoce como Rondó brasileño, mucho más cercano a la música popular de la *modinha*, canción urbana típica del periodo colonial. En su poesía, no son muchas las referencias al paisaje brasileño, pero en el poema “O cajueiro” la naturaleza nuevamente es tratada como cruel y hostil.

Luego de la fase colonial, el Romanticismo cambia el tono de forma contundente y la hostilidad de la naturaleza, que precisaba del control del imperio, se vuelve exuberante pero amigable, casi paradisiaca, adecuada a una construcción imaginaria de una nación naciente e independiente. Así lo muestra, entre otros, el trabajo de Antonio Gonçalves Dias (1823-1864), especialmente su “Canção do exílio”, poema que se volvió uno de los más conocidos para dar base al espíritu nacionalista brasileño, en el que territorio y vegetación se vuelven rasgos fuertemente identitarios, aunque sus investigaciones sobre lenguas y culturas indígenas –a lo largo de los últimos años de su vida– desestabilizaron sus certezas románticas nacionalistas.

## MANUEL INÁCIO DE SILVA ALVARENGA

### O CAJUEIRO - RONDÓ III

*Cajueiro desgraçado<sup>3</sup>,  
A que Fado te entregaste,  
Pois brotaste em terra dura,  
Sem cultura e sem senhor!*

---

<sup>3</sup> El árbol del *Cajú*, tiene un pedúnculo o pseudofruto, esponjoso, de color anaranjado y comestible, muy utilizado para hacer jugo, y su fruto se encuentra en la parte inferior de este; es la famosa castaña de *cajú* que después de ser tostada al fuego se vuelve comestible. El árbol crece en zonas casi desérticas del nordeste brasileño y la extracción de sus frutos y el tostado de sus castañas es, hasta hoy, un trabajo insalubre que explota a la población más popular, inclusive a niños.



No seu tronco pela tarde,  
Quando a luz no Céu desmaia,  
O novilho a testa ensaia,  
Faz alarde do valor.

Para frutos não concorre  
Êste vale ingrato e sêco,  
Um se enruga murcho e pêco,  
Outro morre ainda em flor.

*Cajueiro desgraçado,  
A que Fado te entregaste,  
Pois brotaste em terra dura,  
Sem cultura e sem senhor!*

Vês nos outros rama bela,  
Que a Pomona por tributos  
Oferece doces frutos  
De amarela e rubra cor?

Ser copado, ser florente  
Vem da terra preciosa;  
Vem da mão industriosa  
Do prudente Agricultor.

*Cajueiro desgraçado,  
A que Fado te entregaste,  
Pois brotaste em terra dura,  
Sem cultura e sem senhor!*

Fresco orvalho os mais sustenta  
Sem temer o sol ativo,  
Só ao triste semivívio  
Não alenta o doce humor.

Curta folha mal te veste  
Na estação do lindo Agôsto,  
E te deixa nu, e exposto  
Ao celeste intenso ardor.

*Cajueiro desgraçado,  
A que Fado te entregaste,  
Pois brotaste em terra dura,  
Sem cultura e sem senhor!*

Mas se estéril te arruínas,  
Por destino te conservas,  
E pendente sobre as ervas  
Mudo ensinas ao Pastor

Que a Fortuna é quem exalta,  
Quem humilha o nobre engenho:  
Que não vale o humano empenho,  
Se lhe falta o seu fervor.





*Cajueiro desgraçado,  
A que Fado te entregaste,  
Pois brotaste em terra dura,  
Sem cultura e sem senhor!*

ANTONIO GONÇALVES DIAS

CANÇÃO DO EXÍLIO

Minha terra tem palmeiras,  
Onde canta o Sabiá;<sup>4</sup>  
As aves, que aqui gorjeiam,  
Não gorjeiam como lá.  
Nosso céu tem mais estrelas,  
Nossas várzeas têm mais flores,  
Nossos bosques têm mais vida,  
Nossa vida mais amores.  
Em cismar, sozinho, à noite,  
Mais prazer encontro eu lá;  
Minha terra tem palmeiras,  
Onde canta o Sabiá.  
Minha terra tem primores,  
Que tais não encontro eu cá;  
Em cismar — sozinho, à noite —  
Mais prazer encontro eu lá;  
Minha terra tem palmeiras,  
Onde canta o Sabiá.  
Não permita Deus que eu morra,  
Sem que eu volte para lá;  
Sem que desfrute os primores  
Que não encontro por cá;  
Sem qu'inda aviste as palmeiras,  
Onde canta o Sabiá.

### 3- LA VANGUARDIA: MODERNIZACIÓN Y NATURALEZA

La vanguardia brasileña tiene uno de sus momentos más programáticos con el “Manifiesto da Poesia Pau Brasil”, escrito por Oswald de Andrade, en 1924. Con un árbol autóctono en su título y con el estilo epigramático de los manifiestos vanguardistas, “Pau Brasil” nos pone en la encrucijada de pensar, al mismo tiempo, el progreso y la tradición, lo autóctono y lo universal, lo natural y la técnica: “A nunca exportação de poesia. A poesia anda oculta nos cipós maliciosos da sabedoria. Nas lianas da saudade universitária”. Contra el academicismo y contra el exotismo romántico, los artistas de vanguardia

---

<sup>4</sup> El *sabiá* es un zorzal. Aunque aquí se lo asocia a lo autóctono, es una especie cosmopolita.





encararon el desafío de una renovación del lenguaje que pudiera reelaborar una herencia olvidada de prácticas culturales arcaicas, a las que, vía sociología y antropología, pero también vía trabajo de campo y folclore, los artistas iban teniendo acceso. Naturaleza y cultura se aproximan aquí de una forma inextricable, que será duradera. *Abaporu*, de Tarsila de Amaral, *Macunaíma*, de Mario de Andrade, el manifiesto “Pau Brasil” y el Manifiesto Antropofágico, de Oswald de Andrade, son ejemplos de esa voluntad de releer estéticamente, modernamente, la naturaleza brasileña y su folclore.

Menos conocido fuera de Brasil, *Cobra Norato* (1931) de Rául Bopp, también nos trae la reescritura de un mito plagado de mitos en treinta y tres poemas. El yo del poema toma la piel del personaje Cobra Norato y sale en busca del amor de la hija de la reina Luzia, atravesando la selva. La selva amazónica se va dibujando, al mismo tiempo, como natural y cultural, como literal y simbólica, en portugués y en palabras del tupí. La selva, al mismo tiempo, también es el lugar propicio para todos los devenires y transformaciones, es paradisíaca y asquerosa, es encantada y podrida, real y escritural.

Jorge de Lima también ensaya un largo poema épico *Invenção de Orfeu*, donde el poeta se enfrenta a la naturaleza e intenta fundar allí su voz poética. En el mismo, se observa el mismo gesto tenso, entre la fecundidad de las palabras y la imposibilidad de dar una descendencia concreta, que aparece en el poema “Plantas”, del libro *Poemas* (1927).

Manuel Bandeira, poeta ciudadano, de lenguaje coloquial, frecuente poco el paisaje brasileño, pero uno de sus poemas más emblemáticos, del libro *Libertinagem*, de 1930, nos muestra el lugar que a partir de ahí se volvió más común para la naturaleza, no el de la exuberancia selvática, ni el de la exuberancia lingüística, sino la sequedad del cactus: la naturaleza pasa a ser “intratable”.

RAUL BOPP

COBRA NORATO

I

Um dia  
eu hei de morar nas terras do Sem-fim

Vou andando caminhando caminhando  
Me misturo no ventre do mato mordendo raízes

Depois  
faço puçanga de flor de tajá de lagoa  
e mando chamar a Cobra Norato

– Quero contar-te uma história





Vamos passear naquelas ilhas decotadas?  
Faz de conta que há luar

A noite chega mansinho  
Estrelas conversam em voz baixa  
Brinco então de amarrar uma fita no pescoço  
e estrangulo a Cobra.

Agora sim  
me enfito nessa pele de seda elástica  
e saio a correr mundo

Vou visitar a rainha Luzia  
Quero me casar com sua filha  
– Então você tem que apagar os olhos primeiro  
O sono escorregou nas pálpebras pesadas  
Um chão de lama rouba a força dos meus passos

II

Começa agora a floresta cifrada

A sombra escondeu as árvores  
Sapos beijudos espiam no escuro

Aqui um pedaço de mato está de castigo  
Arvorezinhas acocoram-se no charco  
Um fio de água atrasada lambe a lama

– Eu quero é ver a filha da rainha Luzia!

Agora são os rios afogados  
bebendo o caminho  
A água resvala pelos atoleiros  
afundando afundando  
Lá adiante  
a areia guardou os rastros da filha da rainha Luzia.

– Agora sim  
vou ver a filha da rainha Luzia

Mas antes tem que passar por sete portas  
Ver sete mulheres brancas de ventres despovoados  
guardadas por um jacaré

– Eu só quero a filha da rainha Luzia

Tem que entregar a sombra para o Bicho do Fundo  
Tem que fazer mironga na lua nova  
Tem que beber três gotas de sangue

– Ah só se for da filha da rainha Luzia!





A selva imensa está com insônia

Bocejam árvores sonolentas  
Ai que a noite secou. A água do rio se quebrou  
Tenho que ir-me embora

Me sumo sem rumo no fundo do mato  
onde as velhas árvores grávidas cochilam

De todos os lados me chamam  
– Onde vais Cobra Norato?  
Tenho aqui três arvorezinhas jovens à tua espera

– Não posso  
Eu hoje vou dormir com a filha da rainha Luzia

JORGE DE LIMA

PLANTAS

Não *apeiba simbalanea*,  
o teu nome, conterrânea, é Embira Branca,  
Pau-de-jangada, simplesmente,  
com que o homem das praias  
vence as ondas  
e ferra o tubarão,  
o mero.  
a arraia.  
Copaúba, dendê, coco pindoba,  
pau-d'arco cor de oiro,  
camará cor de luar,  
sapucaia cor-de-rosa.  
canafistula cor de feridas;  
já não há  
mais pau-brasil  
mas há plantas que dão  
pão,  
sal,  
azeite.  
água.  
pano,  
remédios,  
carrapetas,  
taramelas,  
e há a cana que dá tudo,  
porque dá ao homem triste dessas terras  
a alegria cor de brasa da embriaguez  
e o esquecimento cor de cinza que vem dela.





MANUEL BANDEIRA

O CACTO

Aquele cacto lembrava os gestos desesperados da estatuária:  
Laocoonte constringido pelas serpentes,  
Ugolino e os filhos esfaimados.  
Evocava também o seco nordeste, carnaubais, caatingas...  
Era enorme, mesmo para esta terra de feracidades excepcionais.  
Um dia um tufão furibundo abateu-o pela raiz.  
O cacto tombou atravessado na rua,  
Quebrou os beirais do casario fronteiro,  
Impediu o trânsito de bonde, automóveis, carroças,  
Arrebentou os cabos elétricos e durante vinte e quatro horas privou a cidade de  
iluminação e energia:  
- Era belo, áspero, intratável.

4 – LA NATURALEZA QUE VIENE: LEONARDO FROÉS, JOSELY VIANNA BAPTSTA, SERGIO MEDEIROS, JULIA DE CARVALHO HANSEN

LEONARDO FRÓES nació en Itaperuna, municipio de Río de Janeiro, en 1941. Su primera publicación, *Língua franca*, es de 1968, y le siguieron otros diez libros de poemas. Es un importante traductor de la literatura moderna de lengua inglesa hacia el portugués, y se ha dedicado a obras de, entre otros, William Faulkner, Virginia Woolf e Malcolm Lowry, además de autores de otras épocas y lenguas, como Jonathan Swift, Percy B. Shelley, George Eliot, Goethe y Le Clézio. La obra de Froés parece actualizar las formas del poema modernista, tematizando con alguna insistencia la relación de la vida humana con la naturaleza, en textos dedicados a animales y árboles, al monte, a la aventura por los senderos de la floresta de Río de Janeiro. Traductor y andariego, se dedica a cuidar del terreno donde vive, en la ciudad de Petrópolis, repleto de árboles frutales. Su poesía ha sido reconocida por poetas más jóvenes, principalmente a causa de la singularidad con la que se desarrolló a lo largo de esos casi cincuenta años, buscando experimentar el poema en prosa y narrativo con aires de ciencia ficción o surrealismo en un libro como *Sibilitz* (1981), o aun reafirmando el tono reflexivo en versos más largos, de acento filosófico, que marcan sus últimos libros: *Um Mosaico Chamado a Paz do Fogo* (1997), *Quatorze Quadros Redondos* (1998) *Chinês com Sono Seguido de Clones do Inglês* (2005) y la antología *Trilha* (2015).



#### INTRODUÇÃO À ARTE DAS MONTANHAS

Um animal passeia nas montanhas,  
arranha a cara nos espinhos do mato, perde o fôlego  
mas não desiste de chegar ao ponto mais alto.  
De tanto andar fazendo esforço se torna  
um organismo em movimento reagindo a passadas,  
e só. Não sente fome nem saudade nem sede,  
confia apenas nos instintos que o destino conduz.  
Puxado sempre para cima, o animal é um ímã,  
numa escala de formiga, que as montanhas atraem.  
Conhece alguma liberdade, quando chega ao cume.  
Sente-se disperso entre as nuvens,  
acha que reconheceu seus limites. Mas não sabe,  
ainda, que agora tem de aprender a descer.

*De Argumentos invisíveis, Rio de Janeiro: Rocco, 1995.*

\* \* \*

#### JUSTIFICAÇÃO DE DEUS

o que eu chamo de deus é bem mais vasto  
e às vezes muito menos complexo  
que o que eu chamo de deus. Um dia  
foi uma casa de marimbondos na chuva  
que eu chamei assim no hospital  
onde sentia o sofrimento dos outros  
e a paciência casual dos insetos  
que lutavam para construir contra a água.  
Também chamei de deus a uma porta  
e a uma árvore na qual entrei certa vez  
para me recarregar de energia  
depois de uma estrondosa derrota.  
Deus é o meu grau máximo de compreensão relativa  
no ponto de desespero total  
em que uma flor se movimenta ou um cão  
danado se aproxima solidário de mim.  
E é ainda a palavra deus que atribuo  
aos instintos mais belos, sob a chuva,  
notando que no chão de passagem  
já brotou e feneceu várias vezes o que eu chamo de alma  
e é talvez a calma  
na química dos meus desejos  
de oferecer uma coisa.

*De Sibilitz, Rio de Janeiro: Alhambra, 1981.*

\* \* \*





#### DIA DE DILÚVIO

Quando chove assim tão seguidamente na serra  
e começa a pingar água na casa e a goteira  
cresce e a pia entope e alaga o chão,  
quando não cessa esse barulho insistente  
de água penetrando em tudo e rolando,  
sinto uma desproteção total violenta  
e eu mesmo sendo dissolvido também  
nessa casa alagada, não me acho  
enquanto solidez: vou flutuando  
como onda inconstante na correnteza.

De *Argumentos invisíveis*, Rio de Janeiro: Rocco, 1995.

\* \* \*

#### A POESIA E A MATANÇA DOS MOSQUITOS

Cada poema original que escrevo à máquina contém pelo menos 2 ou 3  
cadáveres de mosquitos esfregados no rolo.  
Isso porque escrevo muito de madrugada com a luz acesa.  
Antes de amanhecer eu apago para espiar a mutação de cores.  
Meu editor um dia vai receber a coleção completa.  
Parece que Pablo Neruda colecionava por sua vez caramujos.  
Uma senhora que me visitou outro dia achou que tenho alma de artista.  
Como as pessoas são boas observadoras agora.  
Os meus cachorros latem muito de noite quando estou escrevendo.  
Eu acho isso muito chato porque fico tenso.  
Às vezes eu penso que vai sair do mato um macacão enorme.

De *Assim*, Petrópolis: Xanadu, 1986.

\* \* \*

#### PASTOREANDO UM BRUXO URBANIZADO

Interpele o mato a brotação a seiva  
que borda obras custosas de artesanão  
sob os elos amenos do jardim indague  
com que paciente amor foram tecidos  
os fios luminosos da manhã  
cuja cortina ondeada se biparte nos morros abjure  
toda forma suspeita urbanizada  
ou transmitida  
por imperfeitas formas literárias  
de assimilar o mundo espie  
essa nudez de coisas que se entregam  
à embriaguez da própria criação o lento  
crescimento raízes  
matizes o intento





imprevisível do capim a ilusão preguiçosa  
de nuvens que desandam  
e de repente chovem sobre a roça  
um frio leque de água clara ouça  
essa mensagem muda que o minuto  
sopra: viva invoque vislumbre invente  
mas não pergunte nada.

*De Esqueci de avisar que estou vivo, Rio de Janeiro: Artenova/INL, 1973.*

\* \* \*

#### TIÊ-SANGUE

existe um passarinho vermelho tiê-sangue no mato  
perto da situação casual de eu lembrar você e ele  
aparecer subitamente ou passar como um raio levado  
na abertura azul das duas folhas que um ventinho destrança.

existe um passarinho tiê-sangue que é a essência  
da codificação deslumbrante desses momentos que passo  
à busca búsqueda incompreensões me largado  
na liquidez completa de não contar com uma explicação para hoje.

um passarinho tiê-sangue avançando  
no balanceamento aqui das rodas crepusculares do acaso  
que por acaso é o nome das circunstâncias que eu dou  
à roda madrugadas tiê-sangue subindo  
e balançando aqui no alto do morro como um passarinho.

existe uma infinita, uma fita imensurável, a quinta  
pérola do alfabeto dentário do Cadmo plantando palavras  
numa brincadeira atônita  
de dizer que existem o Infinito e a Água.

um tiê-sangue bem bonito suspirado parando  
como a atingir na ponta-do-galho o Momento Extremo.

*De Sibilitz, Rio de Janeiro: Alhambra, 1981.*

\* \* \*

#### A LAGOA DOS OLHARES

No fundo, ninguém conhece  
ninguém. A não ser por alto.  
Mas na hora dos encontros,  
quando os litígios se afogam  
na lagoa dos olhares,  
quando entre dois surge a igualdade  
de um ponto de vista ao ponto  
sem ônus de animosidade,





nos momentos assim, que até nos ônibus  
lotados podem acontecer de repente,  
se aos solavancos ali olhos se cruzam  
no mais perfeito entendimento possível,

nos momentos amenos em que as pessoas  
(uma no mar da outra mergulhadas  
por atração ou forte simpatia)  
deixam de perceber que se ignoram,  
isso é tudo o que podem no tocante  
ao que existe para conhecer do outro lado.

Quando nos vemos, de nós embevecidos  
na serena permuta de um instante  
em que a emoção de viver nos aglutina,  
a presença da espécie rarefaz-se, nosso amor pacifica  
qualquer onda de susto ou qualquer guerra.

Depois, contudo, cada qual volta ao seu casulo,  
solucionando-se, ou não, na solidão.  
É bom se ver, distrai se entreolhar  
e é ótimo se conhecer, assim por alto.  
Ninguém porém entrega a senha do mistério  
que é humano ser um só na multidão.

De *Trilha*. Rio de Janeiro: Azougue, 2015.

JOSELY VIANNA BAPTISTA nació en Curitiba, estado de Paraná, en 1957. Además de poeta, es una de las más activas traductoras de escritores hispanoamericanos, como Julio Cortázar, Alejo Carpentier y José Lezama Lima, de quien tradujo la monumental *Paradiso*. Su relación con la naturaleza y con los mitos naturales es inseparable de su trabajo como traductora. Además de escritores hispanoamericanos, Josely recupera y traduce cantos guaraníes que, justamente en *Terra sem mal*, son deliberadamente colocados en un contacto con la propia poesía y la propia lengua. Su poesía fue vinculada por la crítica al neo-barroco latinoamericano, vínculo que fue retomado por la propia Josely tanto por un quehacer poético proliferante, profuso y enmarañado como por el título explícito de uno de sus libros, *Roça barroca*. Publicó *Ar* (1991), *Corpografia – autópsia poética das passagens* (1992); en 2007 reunió estos dos más un largo poema en fragmentos, “Os poros floridos”, en el volumen *Sol sobre nuvens* (San Pablo, Perspectiva, 2007) y *Roça barroca* [Campo barroco] es de 2011. Su último libro, escrito junto con el artista plástico Guilherme Zamoner, el ya mencionado *Terra sem mal* (2014),<sup>5</sup> es irreproducible aquí, ya que en él se mezclan tanto mitos indígenas en lengua guaraní, como textos de la propia Josely y

<sup>5</sup> Esta es la dirección del libro, [https://issuu.com/guizamoner/docs/terra\\_sem\\_mal/1?e=1](https://issuu.com/guizamoner/docs/terra_sem_mal/1?e=1)





collages hechos a partir de láminas de botánica. Sin dudas es este el libro que ata de modo más complejo la palabra, la imagen y la naturaleza al mismo tiempo mítica y concreta del Brasil. Como lo hace Guilherme Gontijo Flores, es posible preguntarnos si no sería el propio libro, con su convivencia de modos y usos de lenguaje heterogéneos, una tierra sin mal –el paraíso mítico de los guaraníes– en este remate de males que llamamos mundo.<sup>6</sup>

OS POROS FLÓRIDOS

IV

Vento nas folhas do ipê-roxo, cores  
estouram pelas paredes, raiz aérea, secor  
de tintas, terra, fuligem, ocre, ruínas.  
Lilases caem pelas calçadas, musas silentes  
em seu descenso. possíveis zínias estouram  
a fimbria de suas sementes adormecidas  
em meio aos chumbos da Aldebarã

*Um brinde à brisa que nos dissipe  
os nevoeiros em sol a pino,  
visão de aves-do-paraíso no labirinto  
dos edifícios, o giz nos frisos do arco  
pleno, rosas em vasos de terracota  
(e em cada rosto que desconheço  
o gosto denso do teu silêncio).*

Os poros flóridos,  
gotas de sangue  
em flores, espessura  
do corpo que morre e  
renasce em leito de nevoeiros, em nuvem,  
em sopro, em nébula  
de flores, em divina neblina  
de limbos e corolas,  
no respirar de um deus,  
no ar de uma palavra,  
entre a palavra-alma,  
entre a palma das mãos,  
e em renovos velosos, no  
veludo dos brotos,  
no gozo de teu riso

---

<sup>6</sup> Cfr. Gontijo Flores, Guilherme. “Nova ‘Terra sem mal’”. *Escamandro*, 23/ 09/ 2014. Disponible en <https://escamandro.wordpress.com/2014/09/23/nova-terra-sem-mal/>. Último ingreso: 04/ 04/ 2016.





em corpo de linguagem.

Rito de esporos no ar vazio  
*violetas murchas recobrem os lábios,*  
*os lábios abrem outras paisagens*  
(a morte agora matamorfose):  
Vermelhos, tintos, lírios retintos.

\* \* \*

COSTA DE DENTRO

*para Jero e Julia*

ao rés da relva  
cores  
acordam amarelas

quam sabe sejam só  
(*garapuvu guarepubu*)  
flores dispersas, flores  
(*guapivuçu guaperevu*)  
rente ao limo do açude  
(*guapurubu guarapuvu*)

réstia do alvorecer  
a rebelar-se  
(a sós)

*guapuruvus*<sup>7</sup>

pétalas

de *Sol sobre nuvens*

\* \* \*

---

<sup>7</sup> Variaciones de nombres indígenas de un mismo tipo de árbol, de gran porte, típico del litoral de Paraná y Santa Catarina.





OSTRO

*[...] recorreremos aquel lado bermejo  
de condenados sitio doloroso*  
Dante, via Roa Bastos

sigo o trilho estreito  
entre verdes e pretos  
que o escuro confunde  
no arvoredado

vejo, entre os tufos  
o rio turvo, seu rumor  
salobre entre arbustos  
o leito fundo  
que desce  
lento

insetos secos  
e gravetos

no veio brusco  
em que os juncos  
emboscam  
ciscos e detritos  
de novo encontro  
(sono sombrio)  
os círculos de lodo  
em teus olhos  
o contorno tosco

de teu corpo  
sem nome

(o rosto  
um esboço fosco  
de barro e emplastro  
de borra e mosto  
- hibiscos  
murchos  
estames  
hematomas)

\* \* \*

SALSO ARGENTO

"não vá se escalavrar nas cracas  
do rochedo ao recolher o guano, meu filho;  
o mar rugue como um jaguar;





pode-se lanhar o nevoeiro com suas garras;  
os vagalhões arrojam mesmo as gaivotas  
que cagam branco nos penhascos,  
como antes me afogaram;  
suas leiras podem esperar do vento  
uma esteira verde que esterque as sementes,  
e da noite o aljofre que dá força;  
não desça hoje o penedo em busca do excremento,  
ou ficarei órfão antes do nascimento"  
- disse-lhe o menino, mergulhando  
num remoinho de círculos concêntricos  
acordou com o murucutu noturno,  
e seus olhos eram uma poça de sal  
quando avisou a mulher:  
"nosso filho está vindo, de algum lugar,  
e fala palavras iguais às de meu pai".

\* \* \*

#### TECOMA

soltas  
do caule  
as pétalas  
do ipê  
descolorem  
a penugem  
dos talos  
(de repente  
leves,  
da corola  
livres),  
em alvoroço  
viçam  
- após lento  
pouso -  
de sol  
o capim

\* \* \*

#### ROÇA BARROCA

*As almas são visíveis em forma de sombras.*  
Da religião Guarani, via Schaden

viu o primeiro sol  
depois do inverno  
desembrulhar, folho por  
folho, os rebentos





em cada greta  
e grumo  
do terreno  
foi descobrindo  
grelos  
e vergôntes,  
ocelos verdes  
e outros  
arremedos

no alfobre  
farto de bolor  
e mofo,  
sobre os sulcos  
cheios  
de refolhos  
– em cada covó  
um eco de silêncio,  
a própria sombra  
um paroxismo  
de roxos

o sebo  
que acende  
o lume  
é o mesmo  
que unge  
as mãos  
que abrem  
sulcos  
entre raízes  
e restolhos,  
tegumentos  
de mudas,  
cogumelos  
no estrume

\* \* \*

#### MORADAS NÔMADES

carunchos e cupins roem,  
vorazes, a choupana de ripas  
pendem do esteio ramos de trigo,  
feito amuleto para celeiros cheios;  
tachos esfarelam crostas de grãos moídos  
e redes balançam seus esgarços,  
perto do chão onde uma nódoa preta  
mostra o antigo fogo  
tudo abandono e, no entanto,  
lá fora o pomar semeado  
para os que agora cruzam





(trouxas vazias), um  
por um, os onze mil  
guapuruvus

de Roça Barroca.

SÉRGIO MEDEIROS nació en 1959, en la ciudad de Bela Vista, estado de Mato Grosso do Sul, limítrofe con Paraguay. Es profesor en la Universidad Federal de Santa Catarina, en Florianópolis. Su vínculo con el verde viene de la extraña relectura de los mitos y leyendas amerindias y una fuerte cultura letrada. Su doctorado, defendido en la Universidad de San Pablo, trabajaba los mitos Jê, y en su investigación de post-doctorado trabajó con el *Popol Vuh*, del cual realizaría una traducción al portugués (Iluminuras, 2007). También organizó una antología de mitos amazónicos (Perspectiva, 2002). Ese vínculo heterogéneo entre una cultura anclada en la selva y las tradiciones orales y una cultura erudita y académica se inscribe en los intrincados caminos de sus libros ficcionales (casi inseparables de su ensayística). Del mismo modo, los poemas interrogan a la vegetación y a la naturaleza e, inclusive, sus vínculos ancestrales, desde el espacio ciudadano. En este sentido, no se abre ninguna posibilidad a un memorialismo melancólico, a ninguna edad de oro pre-moderna. Sino a un en qué medida la cosmogonía amerindia está, sobreviviendo, aún aquí. Y como la literatura es inseparable de esa cosmogonía porque es ella uno más de los tantos prismas que se abren para ver el mundo, o mejor, los mundos del mundo. Entre sus libros de poesía se cuentan *Mais ou menos do que dois* (2001); *Alongamento* (2004); *Totem & Sacrifício* (2007, edição bilíngüe espanhol/português, publicada em Assunção, Paraguai); *O sexo vegetal* (2009); *Totens* (2012) y *O choro da aranha etc.* (2013)

VÁRIOS INDIVÍDUOS...

Vários indivíduos visitaram um Jardim Botânico. Em São Paulo. Esses indivíduos não se falaram nem se cumprimentaram. Um deles tomou uma trilha suja e úmida e afastou os galhos com as mãos e avançou até o recesso mais fechado da mata. Ali parou e aspirou o perfume e olhou ao redor e investiu eroticamente no ambiente luxurioso. Os outros indivíduos perambularam pelas trilhas asfaltadas. Um deles se sentou num banco e leu um fragmento de Clarice Lispector.<sup>8</sup> Outro releu Francis Ponge.

Não era sábado. Nem domingo. Era um dia qualquer. À tarde talvez.

---

<sup>8</sup> *Água viva*



\* \* \*

### DÉCOR

– os galhos podados são deixados soltos na árvore, entre outros que os sustentam mal no ar\*

\* um galho pende de ponta cabeça, as folhas amarelcidas quase roçam o chão \*\*

\*\* um segundo galho, já marrom, seca em pé entre outros dois que lhe servem de muletas

\* \* \*

### UM CASAL

Nesse mesmo Jardim Botânico (creio que tenha sido no do Rio) um casal tomou a trilha suja e úmida. Um homem alto e uma mulher baixa. Um guarda correu atrás deles e os deteve. Disse que esse caminho era perigoso ou proibido. Não era um casal comum. O homem era jovem e a mulher velha. Muito velha. Formavam mesmo um casal? O guarda jamais soube esclarecer isso. O casal não discutiu e tomou uma trilha menos selvagem. O rapaz caminhou na frente da senhora: ela o seguiu com um sorriso singelo. Havia investido muito (pouco antes) num vegetal e uma folha grossa. Talvez naquele galho baixo que roçara sua perna.

\* \* \*

### DÉCOR

– o tronco tem muitas línguas finas e grossas, umas sobre as outras, lambem-se noite e dia, uma de repente se dobra e pende, como enfasiada, e seca aos poucos, cáqui

\* \* \*

### TARTARUGAS

Havia quatro ou cinco bacias grandes no fundo do orto. O horto era a “floresta”.

Um adolescente sentou-se numa das bacias. *Tartaruga* deitada de costas no chão do horto. Movia os braços e as pernas sem muito empenho e observava os galhos e as folhas.

Certos galhos pareciam garras e as árvores queriam levantá-lo do chão. Viam-no decerto como uma tartaruga prostrada. Não soube precisar se estavam penalizadas.

Tentou sair da bacia mas não conseguiu. A bacia girou no chão. A bacia e seu ocupante flutuaram no ar.

Os membros estavam adormecidos. Os olhos permaneceram abertos.

As árvores ululavam.





\* \* \*

### DÉCOR

– a névoa enraíza tentáculos torcidos nos morros e cresce como grande arbusto, sedento de terra

\* \* \*

### UM TOTEM...

De repente ele disse para a mulher algo sobre totemismo. Ela sabia que ele gostava de fotografar bananeiras. Os japoneses plantaram uma bananeira sobre o túmulo de Bashô. Lembrou-se disso ao ouvir seu parceiro falar de totem. (A mulher parecia uma japonesa mas era provavelmente uma índia.) Porque Bashô quer dizer bananeira em japonês. Era o pseudônimo dele.

A mulher visualizou um cemitério onde os mortos teriam *pseudônimos vegetais*. Sobre cada túmulo haveria um símbolo que representaria (como a romã no romance *Il fuoco* de Gabriele D'Annunzio) o sujeito ali enterrado. Manga para homenagear uma ascendência indiana ou asiática. Jaca para homenagear um brasileiro nato. Achou porém essas árvores grandiosas. Seria possível plantá-las num cemitério? Melancia. Coisas rasteiras... sim. Abacaxi também era possível. Bromélias. Muito interessante.

Ambos se lembraram então de terem visto bananeiras num túmulo. De um polonês no Paraná? Ou de um holandês em Alagoas? Ele pediu para dormir no seu jardim.

Lembraram-se também de que a primeira mandioca de América nasce era sobre o túmulo de uma indiazinha. Um índio curioso ou espantado arrancou então a mandioca do chão.

A mulher pensou que cada corpo humano (uma vez enterrado) poderia gerar uma planta diferente. Se foi assim no começo poderá ser assim no fim.

\* \* \*

### DÉCOR

– o vaso se afunda profundamente na grama como num pântano, mas lança para cima galhos longos que passam o muro de pedra do jardim

\* \* \*





### O FILHO DO MATO...

Mãe e filho viajavam à noite numa carroceria aberta. Os dois estavam sentados juntos numa lona áspera e suja. A estrada era margeada de mato espesso. Mato baixo. Os faróis iluminavam os galhos entrançados.

Numa curva o mato roçou a carroceria. Noutra curva galhos empoeirados entraram na carroceria e quase feriram os braços e o rosto dos dois.

Antes da próxima curva o carro deu um pulo e a mãe disse ao filho:

“E se te deixasse no mato?”

A cada pulo que a carroceria dava o menino sentia que a mãe queria atirá-lo no mato.

Galhos não paravam de roçar a carroceria.

Como no Nunca-te-vi não houvesse luzes ele não percebeu quando o carro entrou nesse bairro adormecido.

*de O sexo vegetal. Glosas cosmogónicas.*

\* \* \*

### UM BANCO NUM JARDIM SELVAGEM

Dois homens levantam do chão úmido  
Um banco de madeira

E o levam embora  
Cheio de folhas secas espalhadas  
Como restos de uma almofada

\* \* \*

### AVISO A UM LEITOR JAPONÊS DA LIBERDADE

Em japonês  
Uma obra deitada no chão talvez se chamasse  
*Renga*

Em português  
Ela se chama...  
Minhocaçu

Ou estando muito espalhada  
Vermes

Um monte deles se mexendo  
Nos ossos desenterrados





\* \* \*

*ANIMAL SPIRITS*

tem  
cara  
comprida  
de  
tamanduá  
esse  
inseto  
e  
caminha  
na  
pele  
humana  
com  
dificuldade  
como  
se  
cruzasse  
um  
capinzal  
e  
dele  
tentasse  
emergir  
sem  
voar  
porém  
para  
esperto  
gira  
sobre  
si  
mesmo  
sondando  
o  
terreno  
e  
finalmente  
abre  
as  
asas  
como  
se  
se  
abrigasse  
ao  
mesmo  
tempo





sob  
dois  
guarda-  
-chuvas  
a gaivota  
encharcada parece  
escorregar na  
chuva quando  
desce um  
pouco mas  
não detém  
o voo  
o lagarto  
apenas põe  
para fora  
da toca  
a cabecinha  
seca sempre  
limpa como  
se a  
tivesse recentemente  
lavado bem  
em pé na  
luminária pública a  
gaivota olha o  
mar e repentinamente  
alça voo a  
fim de sobrevoar  
as ondas distantes  
onde encontra outra  
gaivota então ambas  
lutam no ar  
depois descem e  
flutuam na água  
afastadas uma da  
outra puxado para  
a frente pela própria  
língua fina e longa  
o lagarto se arrasta  
pelo gramado seco então  
levanta a diminuta fronte  
e examina a vasta  
janela da casa já  
recolhida a língua mas  
decerto prestes a soltá-la  
como corda tensa quando  
quiser ser puxado para  
longe o lagarto no gramado  
move a cabecinha perto  
da piscina um menino molhado  
vem correndo na sua direção  
o lagarto se abaixa rápido  
como se fingisse ser um  
inofensivo calção úmido largado no





chão o lagarto toma sol no  
alto das pedras amontoadas no jardim  
então desce correndo e se esconde  
embaixo das telhas empilhadas na grama  
fiel aos materiais da casa em  
construção o passarinho tenta se pendurar num  
fio que desce das nuvens feias como  
uma aranha no ar ele bate bem  
as asas e se afasta um pouco  
sem dar mostras de desistir

de *O choro da aranha etc.*

JÚLIA DE CARVALHO HANSEN nació en San Pablo, en 1984, vivió en Lisboa entre 2009 y 2013, y retornó a Brasil. Lleva adelante el proyecto editorial “Chão da feira” [Piso de feria], junto con Maria Carolina Fenati, que ya publicó varios libros de poetas brasileños y portugueses, así como una revista, *Gratuita*, que trae ensayos, cuentos y poemas en originales o traducciones. Júlia lleva un árbol en su nombre, el roble, y tal vez por eso sea una de las poetas que hoy retoma de forma más clara y contundente un vínculo con la naturaleza. En cierta medida, un vínculo cósmico, trazando lazos entre el propio cuerpo, la tierra y el cielo, la poesía de Julia de Carvalho Hansen, explora ese terreno que, después de los movimientos modernistas, se había vuelto intocable. Sin dudas, es una de las poetas que no escriben solas, como se torna explícito en el proyecto *Cantos de estima*, sustentado en el intercambio. En diálogo con muchos otros poetas y artistas, preocupada con la “tierra” del portugués Ruy Belo y con el “mato” de Leonardo Froes (dos de sus poetas predilectos), Júlia hace que la reflexión sobre la propia poesía no sea enunciada sino puesta en acto, para dejar lugar al tema de la vida, no en términos humanistas, sino en términos humanos, terrenos, materiales, celestes. Publicó los libros *cantos de estima cantos de estima* (São Paulo, Selo de Estimás e Grama, 2009); *alforria blues ou Poemas do Destino do Mar* (Belo Horizonte, Chão da Feira, 2013), *O túnel e o acordeom* (Lisboa, não edições, 2013) y *Seiva veneno ou fruto* [Sabia veneno o fruto] (Belo Horizonte: Chão da Feira, 2016); además publica habitualmente en el blog: Alforriasblues.

Procuero no vento  
a consciência das plantas.  
Noto que o que se eleva  
tem raiz. Recuo mil anos  
para afirmar: mil anos!





E conquistar  
o silêncio? Adiante.  
Se está em algum lugar  
a experiência dos deuses  
mora nas frutas.

\* \* \*

Os livros são de natureza mineral.  
Alguns bebem-se outros proliferam  
como água. Outros pedra, não fruta  
rocha de onde brota a tua pele.  
Passa por cima uma formiga.  
Há capins vibrando  
vento e sol com sombra  
o musgo cresce, um mosquito  
entra na tua boca e você cuspidando  
cai na água que alguém  
numa cidade adiante  
distante, talvez  
sem mágoa  
vira a página  
bebe.

\* \* \*

Foi-se o tempo  
em que confundi ação  
com a fúria do movimento.  
Arrancava lascas dos pratos  
quando os punha a secar sem jeito  
com o que é celestial.

A calma  
ou o agora que tudo concede  
lento, tão lento  
tudo cresce e permite  
sentir a espessura da língua  
como pedra de sal entre os dentes.

Visitei o encontro entre dois oceanos  
tanto fundo vi no azul  
que o sal respingou meus ossos  
me marcando feito gado.  
Uma besta intentou fugir, mas senti





os braços como galhos  
de um carvalho  
enraizado e que não considera  
mudar de rumo.

Cativa, tua árvore dá madeira  
para a minha vela ao vento.  
Onde que te encontro?  
Se chacoalho dentro dos meus frutos.

\* \* \*

Eu quero ver o que o canto ensina a ver.  
Curiosa capacidade das plantas de iluminarem o cantar  
e assim fazerem o que não sabem fazer: cantar.

\* \* \*

Estou sempre à espera de ver.  
Vou na frutaria de olhos muito abertos  
vez em quando meus ombros se fecham  
quando muito chama a ver. Temem o fogo  
que se alastra entre estalos nas estruturas.

Preciso dissolver um pouco dos vigiantes olhos  
para encontrar todos os olhares que tenho por onde.  
É assim que vejo também a confusão.  
A confusão tem algumas coisas para me ensinar.  
Essa pouca relação é a nossa.  
Meu esteio é claro quando estou pisando  
meu chão diamantado de dentes  
de cada animal que comi para me tornar  
humana. E assim poder dizer.

Mas eu sei  
sou tão pontual  
nasci para esperar  
os deuses não.  
Dia desses  
ganharei outra velocidade.  
Serei planta.  
E hei de continuar  
iluminada  
pela água.





\* \* \*

Da palavra sair  
habitar outros mundos  
a espinha dorsal do peixe  
lamber até limar os dígitos.  
Dar os tímpanos  
ao vibrar dos grilos  
reconhecer a chegada do trovão  
no deslocar do sangue  
e ao anteceder terremotos  
subir! No alto da árvore  
e cair com o rabo  
enovelando um galho  
se dependurar na abobada celeste  
soprar o rumo dos polos  
e das marés que vem dos polos.  
Não conhecer despedida  
viagem ou remorso,  
código, símbolo ou faca.  
Nunca alterar a rota do fogo.  
Ser seiva, veneno. Ou fruto.

*De Seiva veneno ou fruto*

\* \* \*

CRIAR RAÍZES É O MESMO QUE FAZER ÓRBITAS

dois entusiasmos se multiplicaram e quando se sintonizaram ao acontecimento descobriram a lei do cosmos sem lei: a transformamutação. eram mamutes, conhecidos pelo nome de "amor". alguns desconfiavam da sua inexistência entre john & yoko, eu pensei: "4 letras", tudo que eu disser daqui pra frente poderá ser pensado em 4 sons. isto formará um quadrado que demolirá os círculos que irão tomar o céu: foi assim que nasceram as órbitas.

esta noite sonhei com uma grande gameleira.  
uma mulher dava uma volta ao redor dessa árvore.

\* \* \*

P O E M A

Quando tiver forças voltarei  
a escrever à máquina  
para contar desses pés que vejo crescendo  
à sombra de algo maior.  
Alguém diria que são mudas frágeis





e embora este alguém esteja aqui dentro  
eu diria que não são não  
mas também não me mando calar a boca.  
Serão o conhecer de uma nova estação  
onde o coração ainda é o que importa  
e tudo o que é vivo pulsa  
na minha mão que o libertou pela janela  
pulsa o beija-flor que prendi em concha  
e que antes me olhou com minúsculos  
dois olhinhos de ternura do ateu.  
Ai da desavisada que puxando os brotos  
para ver se as raízes já se fixaram à terra  
interrompendo o ascender da seiva  
verá a nuvem se esvoaçar em névoa  
fazendo o ninho no rolar da fúria  
e embora eu não tenha a sabedoria  
sei que ainda falta muito  
para que ela me visite.  
Quando for a minha vez  
talvez eu sinta medo  
talvez eu vire assombração  
mas talvez, não, eu  
seja o clarão que vi.

\* \* \*

#### AS LÍNGUAS BÁRBARAS

em sonho eu caminhava por entre duas camadas de terra, escrevendo essa frase agora me lembrei que eu escrevi um livro que fala da escavação de um túnel, as coisas que podemos nos esquecer. e que lembramos de nos lembrar. amassei uns ramos de planta no profundo de uma tigela, para um preparado verde, que mais tarde vou tomar: ela ajuda na absorção de outras plantas: planta: aquilo em que não me vou tornar, embora seja a única coisa que me interessa fazer nesta vida: que elas me ensinassem a viver harmoniosamente entre luz & sombra: vento vibrando. vulnerável eu sou, três vezes minha garganta inflamou, é como se eu estivesse a dizer o tempo todo: falo, depois penso: a velocidade do esquecimento. neste momento me coça a base do pescoço: é porque estou efetivando o meu desejo: escrever. hoje, que era meu primeiro dia de descanso, corri o dia inteiro, até o banco eu fui: pagar o que estava em atraso. mas hoje não quero falar de dinheiro.

é como se um besouro estivesse se deslocando na minha faringe: eu sei, quando um poeta ganha uma nova personalidade ele, ela, no caso, eu não ganho só uma nova pessoa em mim, mais disruptiva talvez pela via da sinceridade, recebo é uma nova forma de dizer: eu. todas as formas de dizer eu me interessam, é por isso que, via de regra, respeito a paixão de qualquer um que vive e tinha paixão? sim. sou dessa turma. não estou ausente, não, estou só um tanto quanto agitada. queria exclusivamente me sentar nas minhas próprias coxas e ler, ou escrever, mas as próprias coxas saíram antes, foram não sei para onde, isto que tenho aqui não são próteses, são as minhas coxas, mas ainda não são as minhas. embora sejam.

acho que estou escrevendo excessivamente "embora". minha eterna vontade de fugir tem diminuído com o passar dos anos. talvez, como as maiores, eu esteja me tornando um capitalista, embora nenhum sofá, atualmente, consiga me prender por muito tempo, quase





sempre porque estou resolvendo algo de muito fundamental & ao mesmo tempo prosaico. tão prosaico quanto sobreviver. queria ter raízes e ler a Odisséia, alguma coisa que me trouxesse de volta a mim mesma, mas isso é tão só uma movimentação do desejo como qualquer outra ausência. três páginas de prosa me entendiam, doze me fazem querer mudar de país, cento e cinco acho que morri!... e a poesia? leio pouco meus contemporâneos, afinal já respiramos o mesmo ar, deve ser suficiente.

embora os emboras ando escavando quer dizer repentinamente ouço num buraco da minha memória alguém me estendendo a mão: sou sempre eu mesma: que tornei a voltar e a voltar e a voltar: enquanto amassava os galhos da planta que sou e portanto me protege (tudo que sou é meu amuleto): lembrei das plantas que eu amassava quando criança, num pote com água, muitas marias-sem-vergonha (ou qualquer outra coisa que eu não saberia ainda, se iria ou não, me tornar), trevos de 3 folhas (a sorte que me sobra me faltou para ver de 4) e depois, um tanto quanto frustrada porque ninguém via aquela *magia* e nem eu mesma era capaz de perceber o *perfume*, tudo ficava na intenção. com o tempo vamos aprendendo certas técnicas, por exemplo a de que a frustração não leva a nada que não seja radicalmente transformador e a transformação é, em si, uma raridade. embora não exista nada de mais interessante do que ela. nem o meu atribulado imaginário povoado por séries do netflix saberia perceber algo tão rumoroso, verdejante do que aquilo que estala.

no jantar também, peguei a coxa de frango com as mãos e com os dentes parti os pedaços de carne que eu desejava para dentro de mim, o óleo que vem parar nas mãos é só uma opção de que os talheres são um privilégio desta era, mas que poucas coisas sabem tão bem do que meter a mão num pedaço de bolo, ter na ponta dos dedos um chocolate meio derretido, o eterno prazer da alimentação, minha preferência pelas coxas acima de qualquer outro pedaço e, subitamente, transportada fui para a sala da casa em que cresci. foi a segunda vez no dia de hoje. não é todo dia que temos no máximo 8 anos, mais uma vez. o medo de dormir passou. o coração continua.

Del blog <http://alforriablues.blogspot.com.br/>

